

TRANSNACIONALISMO, MULTILocalIDAD Y MIGRACIÓN

ESTUDIO DE CASO CON OAXAQUEÑOS DE SAN JERÓNIMO
TLACOCHAHUAYA Y SANTA ANA DEL VALLE

MARTHA JUDITH SÁNCHEZ GÓMEZ

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RAQUEL BARCELÓ QUINTAL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Recepció: juny 2010; acceptació: octubre 2010

R E S U M E N

EXISTE UNA ABUNDANTE LITERATURA SOBRE LA MIGRACIÓN DE LOS OAXAQUEÑOS HACIA DESTINOS NACIONALES E INTERNACIONALES ENFOCÁNDOSE EN LA DINÁMICA DE LA RELACIÓN Y MUTUA INFLUENCIA DE LOS MIGRANTES, TANTO EN LA COMUNIDAD DE ORIGEN COMO EN LA DE DESTINO.

SI BIEN EL ESTUDIO DE LOS DOS POLOS, LUGAR DE EXPULSIÓN Y DE DESTINO, ES MUY ÚTIL PARA ENTENDER EL FENÓMENO, LA DINÁMICA DE LA MIGRACIÓN ES MUCHO MÁS COMPLEJA. ELEMENTOS TALES COMO LA HISTORICIDAD DEL FENÓMENO Y LAS DETERMINACIONES QUE IMPRIMEN EL GÉNERO Y LA ETNICIDAD HACEN QUE LAS COMUNIDADES EXPULSORAS DE MIGRANTES EN OAXACA SEAN, HOY EN DÍA, NO SÓLO TRANSNACIONALES SINO PLURILOCALES. PARTIENDO DEL PLANTEAMIENTO ANTERIOR, EN EL ARTÍCULO SE ESTUDIA EL CASO DE DOS COMUNIDADES UBICADAS EN LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA, MÉXICO: SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA Y SANTA ANA DEL VALLE.

PALABRAS CLAVE:

MIGRACIÓN MEXICANA A ESTADOS; MIGRACIÓN INDÍGENA; TRANSNACIONALIDAD Y MULTILocalIDAD; MIGRACIÓN Y GÉNERO; MIGRACIÓN Y ETNICIDAD

Existe actualmente una amplia literatura sobre la migración y, más particularmente, sobre la que ocurre en Oaxaca, estado ubicado al suroeste de la República Mexicana (Anguiano, 1997, 1993; Atilano, 2000; Barabas y Bartolomé, 2001; Cohen, 1998, 1999, 2001; CEAMO, 2002; Corbett, 1992; Garduño, 1989; Hirabayashi, 1993; Hulsof, 1991; Klaver, 1997; Maier, 2000; Montes, 1992; Orellana, 1973; Paris, 2003; Ramos, 2003; Varese y Escárcega, 2004; Velasco, 1999, 2002; Wachenheim, 1991). Varios estudios señalan las

múltiples migraciones de los habitantes del estado de Oaxaca hacia destinos nacionales e internacionales. Se estudia principalmente la migración hacia el país vecino del norte, que sin lugar a dudas es la más importante en nuestros días, y se la enfoca tratando de entender su dinámica desde la relación y mutua influencia de los migrantes, tanto en la comunidad de origen como en la de destino.

Si bien el estudio de los dos polos, lugar de expulsión y de destino, es muy útil para entender el

fenómeno, la dinámica de la migración es mucho más compleja. Elementos tales como la historicidad del fenómeno y las determinaciones que imprimen el género y la etnicidad hacen que las comunidades expulsoras de migrantes en Oaxaca sean, hoy en día, no sólo transnacionales¹ sino plurilocales.

Si bien el género se ha abordado como un elemento que influye en las decisiones migratorias y en el destino y vivencia en el nuevo lugar de llegada de los y las migrantes, la etnicidad ha estado ausente, hasta hace muy poco tiempo, en esas consideraciones.²

Uno de los planteamientos de este artículo es que la dinámica de migración de las comunidades que abordaremos en el estudio, así como la de muchas comunidades oaxaqueñas, entraña una complejidad mayor que la de una mera visión bipolar. Su vida interna, sus relaciones familiares y sus recursos sociales y comunitarios están permeados por la influencia de los diferentes contextos nacionales e internacionales en los que se han asentado sus migrantes.

Tomaremos el caso de dos comunidades ubicadas en los valles centrales de Oaxaca,³ a unos cuantos kilómetros de distancia entre sí: una en proximidad a Tlacolula, el centro comercial más

importante de ese distrito, y la otra, a la ciudad de Oaxaca. No obstante la relativa cercanía geográfica y las determinaciones que les marca el contexto regional y estatal, sus migraciones, destinos y dinámicas se definen en el contexto de lo local. El análisis más fino a ese nivel es importante para explicar los fenómenos migratorios en cada una de ellas.

INTRODUCCIÓN

Si bien Tlacoahuaya de Morelos y Santa Ana del Valle mantienen una relativa cercanía geográfica, sus historias locales, sus recursos y su misma ubicación han urdido historias particulares en su ya larga historia migratoria.

Las dos comunidades tienen origen zapoteca; no obstante, las costumbres y la lengua sólo en la segunda se conservan de manera muy importante.⁴ En la primera, en cambio, se han perdido algunas de aquellas, así como formas de organización tradicional, principalmente la que en el curso de la historia ha definido la autonomía *de facto* de estas comunidades: la de la elección de sus autoridades y el manejo de su vida interna de acuerdo con los usos y costumbres,⁵ anteriormente denominado como *derecho consuetudinario*. En Santa Ana del Valle los habitantes del pueblo siguen nombrando a sus

¹ Smith y Guarnizo han señalado que el concepto de transnacionalismo se ha utilizado crecientemente en las últimas décadas en diversas disciplinas sociales de manera muy ambigua y corre el riesgo de convertirse en un recipiente conceptual vacío (Smith y Guarnizo, 1998: 3-4). No es el interés de este artículo entrar en esa discusión, pero sí señalar que la mayoría de los estudios que se han realizado con un enfoque transnacional han abordado esa dinámica contemplando el espacio transnacional entre la comunidad de origen y la de destino. Cito el estudio de Adler (2000) «Transnationalism is the transcendence of national borders by people, organizations, and/or ideological movements. Recent literature has shown how, in the face of transnational processes, traditional characterizations of migrants as metaphorically uprooted from one place and planted in another have been inaccurate. Many recent migrants, rather than severing ties to the sending area, have maintained affiliation to both sending and receiving regions (Georges 1990; Glick Shiller et al, 1995; Kearney 1996; Portes 1995; Rouse 1991; Smith 1993)». (Adler, 2000: 165).

² Para el abordaje del género en las decisiones migratorias de las mujeres migrantes, véase, entre otros, Sánchez y Goldsmith, 2007; para la importancia de la etnicidad en la migración véase el artículo de Sánchez, 2007, y el libro de Fox y Rivera-Salgado, 2004.

³ La información cualitativa e histórica de las comunidades se obtuvo en el marco del proyecto financiado por la DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS PARA EL PERSONAL ACADÉMICO-UNAM «Historias de la migración de cuatro comunidades oaxaqueñas: cambios culturales, étnicos y de género», PAPIIT, IN-307707. Para la información cuantitativa se aplicó un Censo en 2004 en todas las viviendas de las dos comunidades, en el marco del proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias», financiado por Inmujeres-Conacyt.

⁴ En Santa Ana, la mayoría de los habitantes son bilingües, en español y zapoteco, en tanto que en Tlacoahuaya sólo los mayores hablan la lengua original.

⁵ En el estado de Oaxaca se reconocieron los usos y costumbres como régimen político electoral en 1995. Anteriormente ese sistema venía funcionando *de facto*, esto es, las comunidades elegían a sus autoridades en las fechas y la forma en que ellos decidían. La elección de las autoridades se realiza en asamblea del pueblo.

autoridades mediante ese sistema, lo cual implica la obligatoriedad de sus ciudadanos de dar servicio gratuito a su comunidad. No es el caso de Tlaco-chahuaya de Morelos, donde a sus autoridades se las escoge por medio de elecciones, y dos partidos políticos, el Revolucionario Institucional (PRI) y el de la Revolución Democrática (PRD), son los principales contendientes.

Las dos comunidades, como la mayoría de las del estado de Oaxaca, han experimentado salidas importantes de sus habitantes en busca de mejores condiciones de vida. Esas salidas, impulsadas por las condiciones económicas, políticas y sociales de cada comunidad, han impactado, junto con las vivencias de los migrantes en los lugares de destino, la vida comunitaria. Esto es, se trata de un efecto de doble vía: las características comunitarias han influido en la salida y ésta ha redefinido la vida de las comunidades.

SAN JERÓNIMO TLACOHACHUAYA. MIGRACIÓN Y GÉNERO

A pesar de que Tlaco-chahuaya de Morelos fue un pueblo importante en la región durante el periodo colonial, ya que tenía tierras suficientes y satisfacía de productos agrícolas a la vecina ciudad de Oaxaca,⁶ la necesidad de allegarse recursos adicionales a los agrícolas, su cercanía con la ciudad de Oaxaca y sus conflictos internos llevaron, en las primeras décadas del siglo XX, a una temprana salida de sus

habitantes para ofrecerse como mozos con familias de la capital del estado —a cambio de poder recibir un ingreso o seguir estudiando—, y a un éxodo temprano a la ciudad de México. La ubicación de esta comunidad y el acceso al ferrocarril facilitó la salida. En la década de 1930, los habitantes de la comunidad oían de las oportunidades que ofrecía la capital del país, por lo que pronto emprendieron el camino hacia ese destino; la posibilidad de llegar caminando a la ciudad de Oaxaca y tomar el tren para el Distrito Federal alentó a varios varones a que allá buscaran empleo.⁷

Además de lo anterior, unos cuantos varones se fueron a Estados Unidos durante la época del bracerismo.⁸ No obstante, la migración que empezó a tener impacto en la comunidad, tanto por el número de migrantes como por la salida con vistas a establecerse en otro lugar, fue la realizada a la ciudad de México. Ello llevó a que actualmente tenga la comunidad a un número importante de paisanos que se asentaron en ese destino y que han creado una comunidad paralela a la del poblado.⁹ De las familias que se censaron en la comunidad tenemos que sus integrantes participaron de la siguiente manera en ese flujo migratorio.

De acuerdo con la información obtenida en el censo, se reporta un incremento en el número absoluto de individuos de los grupos familiares que migraron en las diferentes décadas.¹⁰ También te-

⁶ Taylor, 1972.

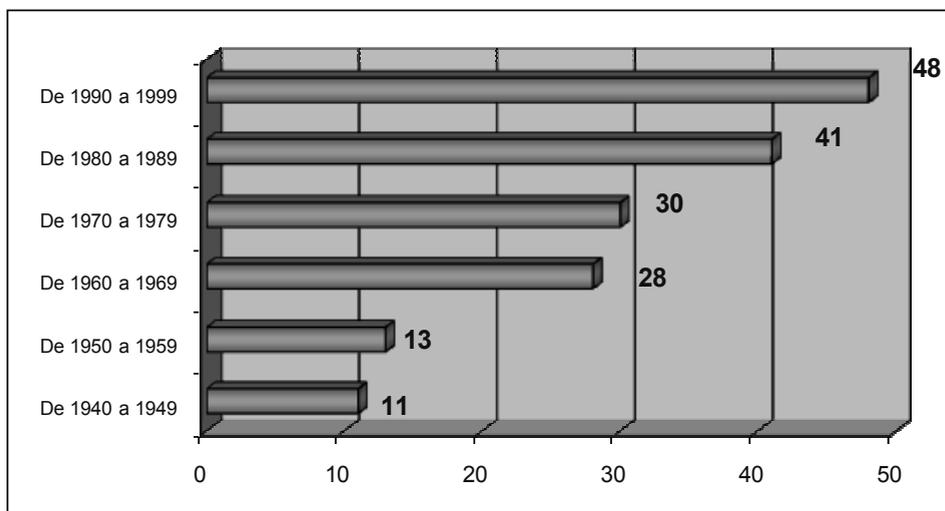
⁷ La información que se presenta en el artículo se ha recabado durante varios trabajos de campo, en los que se utilizaron diferentes técnicas: aplicación de un censo, entrevistas a profundidad, genealogías, historias de vida y revisión de archivos. En Tlaco-chahuaya se ha trabajado en diversos periodos de la década de 1990, y se volvió a hacerlo de 2004 a 2009, periodo en que también se realizó trabajo de campo en Santa Ana del Valle. Se realizó también trabajo de campo desde 2006 en los lugares tanto en el país como en Estados Unidos en los que los miembros de estas comunidades se han establecido y cuentan con un número importante de habitantes del pueblo.

⁸ En el Programa Bracero, que abarcó de 1942 a 1964, participaron algunos oaxaqueños, aunque el impacto en ese estado no fue muy importante. El Programa Bracero fue un programa oficial de carácter bilateral, promovido principalmente por Estados Unidos y sostenido por el interés mutuo tanto de Estados Unidos como de México. Fue un programa acotado y flexible. Acotado ya que pretendía solucionar el problema de la escasez de mano de obra en la agricultura. Flexible, ya que se utilizó de acuerdo con las necesidades de mano de obra del momento. En el Programa se incluían acuerdos y disposiciones para garantizar las condiciones mínimas de legalidad, contratación, estabilidad laboral, seguridad social, vivienda, transporte y salario mínimo. Para ahondar en el funcionamiento de dicho programa véase Durand, 2007.

⁹ Véase Sánchez, 1995.

¹⁰ Los datos que señalaremos se obtuvieron, como ya se mencionó anteriormente, mediante la aplicación de un censo en todas las viviendas en cada una de las comunidades. Se solicitó información de cada uno de los integrantes del grupo familiar, aun cuando alguno de ellos no residiese en ese momento en el pueblo. Este procedimiento no captó la información de los integrantes de las casas vacías —respecto

Gráfica 1¹¹
Número de personas por periodo de la primera migración,¹² San Jerónimo Tlacoahuaya, 1940-2004



Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «las comunidades centrales y sus satélites: trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

nemos variaciones en el número de varones y mujeres que han migrado a lo largo del tiempo: de los grupos familiares censados, más aquéllos que éstas han migrado, y más de ellos lo hicieron principalmente en las décadas de los cuarenta a los sesenta y de los ochenta a la actualidad.

Lo anterior se explica por el paso de la migración interna a la migración internacional. Esto es, los varones fueron los pioneros en la primera, movimiento que, al consolidarse, atrajo a las mujeres

—primero casadas y después solteras—, ya que en el nuevo medio había un grupo importante de paisanos establecidos, quienes se encargaron de vigilarlas y apoyarlas. Había, asimismo, un mercado de trabajo de fácil acceso a estas mujeres, el del servicio doméstico: la ciudad de México se convirtió en su destino principal. Conforme la migración se redirigió hacia el vecino país del norte, nuevamente los varones fueron quienes participaron principalmente en esa salida. Lo anterior se reflejó en una caída

de las cuales no hubo quien diera la información— ni de las familias o individuos que ya no residían en el pueblo y que no formaban parte de algún grupo familiar entrevistado. (Por *grupo familiar* entendemos los que comparten presupuesto, consanguinidad y organización para la reproducción material y simbólica).

¹¹ La información cuantitativa se obtuvo mediante un censo en 2004 que se aplicó en todas las viviendas de la comunidad con algún miembro del grupo familiar quien proporcionó la información de todo su grupo. De acuerdo con la información levantada en las entrevistas, se calcula que hay un número importante de habitantes del pueblo que viven en la ciudad de México y en Estados Unidos. Varias familias se asentaron en la ciudad y ya han tenido hijos y nietos que siguen vinculados con la comunidad, y por ello se considera que el pueblo tiene, además de los que viven en el mismo, otros habitantes que residen en un destino nacional y en uno internacional. En el pueblo residen actualmente 4 679 personas.

¹² En el censo se obtuvo información de todas las migraciones realizadas por cada uno de los integrantes de las unidades domésticas. En este artículo analizaremos únicamente la primera migración de cada uno de los sujetos censados. En un libro en preparación se está analizando el número, destino y temporalidad de las migraciones en las que ha participado cada miembro de los grupos familiares encuestados.

Cuadro 1
Periodo de la primera migración por sexo

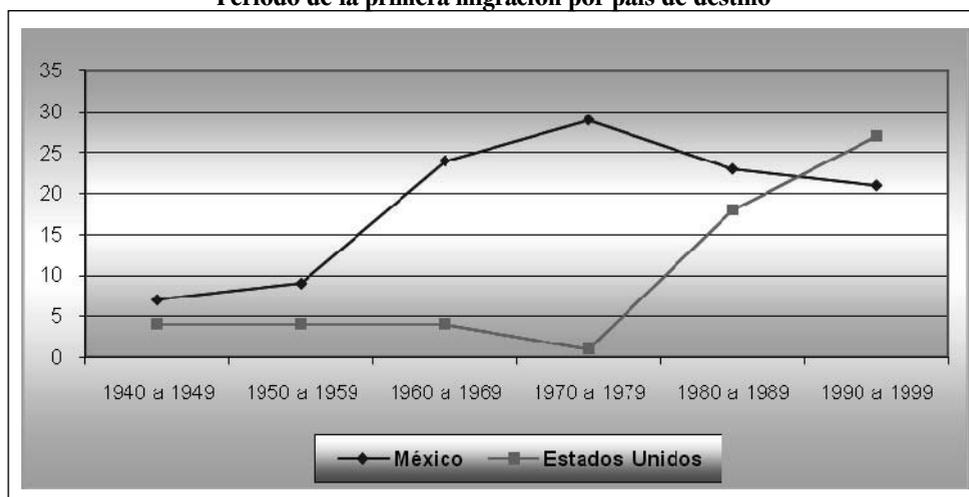
Periodo	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
De 1940 a 1949	8	7.1	3	3.6	11	5.6
De 1950 a 1959	8	7.1	5	6.0	13	6.6
De 1960 a 1969	12	10.6	16	19.3	28	14.3
De 1970 a 1979	15	13.3	15	18.1	30	15.3
De 1980 a 1989	24	21.2	17	20.5	41	20.9
De 1990 a 1999	30	26.5	18	21.7	48	24.5
De 2000 a 2004	16	14.2	9	10.8	25	12.8
Total	113	100.0	83	100.0	196	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

de la migración interna desde antes de la década de 1980, fecha en que empezó a repuntar la salida hacia Estados Unidos. Lo anterior es reportado en las entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad como por los datos que nos arroja el comportamiento migratorio de los individuos de los grupos familiares censados.

Es interesante la información de que, si bien la ciudad de México fue el destino más importante, los individuos de los grupos familiares encuestados se han dirigido hacia diferentes destinos. Considerando únicamente la primera salida, tenemos que estos individuos han transitado por 15 lugares diferentes.

Gráfica 2
Periodo de la primera migración por país de destino



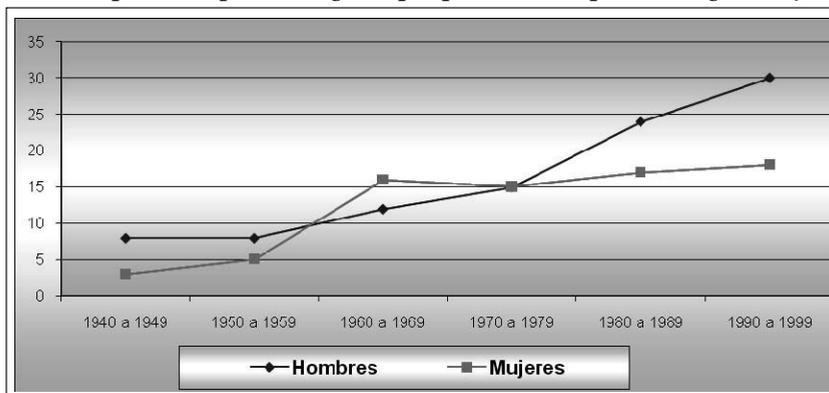
Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Cuadro 2
Destino de la primera migración por sexo

País	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
México	66	48.2	84	81.6	152	62.8
Estados Unidos	71	51.8	19	18.4	90	37.2
Total	137	100.0	103	100.0	242	100.0

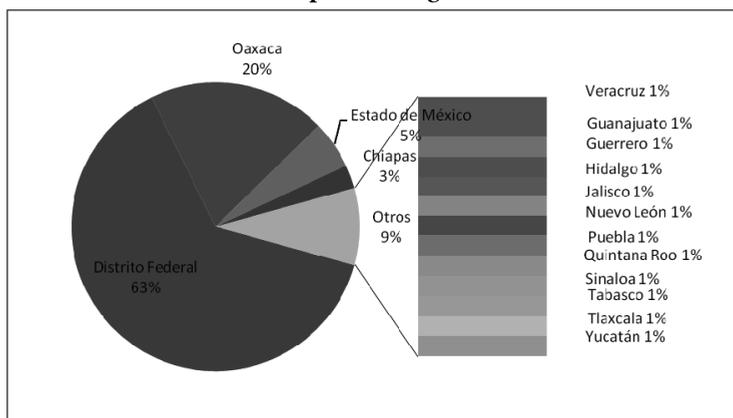
Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Gráfica 3
Número de personas que han migrado por periodo de la primera migración y sexo



Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Gráfica 4
Destino de la primera migración interna



Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Cuadro 3
Destino de la primera migración interna por sexo

Estado	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
Chiapas	4	5.9	0	0.0	4	2.7
Distrito Federal	40	58.8	55	67.1	95	63.3
Estado de México	3	4.4	5	6.1	8	5.3
Guanajuato	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Guerrero	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Hidalgo	0	0.0	1	1.2	1	0.7
Jalisco	0	0.0	1	1.2	1	0.7
Nuevo León	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Oaxaca	13	19.1	17	20.7	30	20.0
Puebla	0	0.0	1	1.2	1	0.7
Quintana Roo	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Sinaloa	0	0.0	1	1.2	1	0.7
Tabasco	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Tlaxcala	0	0.0	1	1.2	1	0.7
Veracruz	2	2.9	0	0.0	2	1.3
Yucatán	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Total	68	100.0	82	100.0	150	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

También en este dato hallamos diferencias en las migraciones en las que han participado las mujeres y los varones. Ellas han tenido una salida más concentrada: se han dirigido a menos destinos y lo hicieron principalmente hacia el Distrito Federal que, sumado al estado de México, representó casi 73 por ciento. La ciudad de Oaxaca fue el segundo destino en importancia.

En el caso de Estados Unidos, como en el de la migración interna, los individuos de los grupos familiares encuestados también transitaron por diferentes lugares.

Como sucede con la migración interna, la de las mujeres está más concentrada: se dirigieron, sobre todo, a California y otros dos destinos, a diferencia de los varones, que lo hicieron hacia siete diferentes.

No obstante todas las salidas mencionadas, los migrantes de Tlacoahuaya se han establecido de manera permanente, y formado comunidades paralelas a la comunidad de origen, en dos destinos: en la ciudad de México y en Los Ángeles, California, en Estados Unidos.

SAN JERÓNIMO TLAOCHAHUAYA. MIGRACIÓN Y ETNICIDAD

Diversos factores han influido tanto en las razones de la salida¹³ como en la dinámica que se ha establecido entre los habitantes de la comunidad de origen y los asentados en la ciudad de México y en Los Ángeles.

El factor que más ha influido a lo largo de la historia de esta comunidad ha sido la constante di-

¹³ En este artículo no nos centraremos en el contexto económico más general, que ha determinado la crítica situación que viven los pobladores en el campo. En este apartado nos concentraremos en los factores específicos que han impulsado la salida y la dinámica de los habitantes del lugar. Para el contexto económico, véase Sánchez, 1995.

Cuadro 4
Destino de la primera migración internacional por sexo

Lugar	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
Arizona	1	1.5	0	0.0	1	1.1
California	60	88.2	17	89.5	77	88.5
Carolina del Norte	1	1.5	0	0.0	1	1.1
Idaho	1	1.5	0	0.0	1	1.1
Illinois	3	4.4	0	0.0	3	3.4
Nebraska	1	1.5	1	5.3	2	2.3
Nueva York	1	1.5	1	5.3	2	2.3
Total	68	100.0	19	100.0	87	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

visión interna entre sus habitantes: tempranamente en el siglo XX, al interior del poblado surgió con tintes religiosos, mezclada con las ideas del reparto agrario, que hizo que el pueblo se dividiera entre los agraristas y los comuneros. Alentada por grupos religiosos diferentes: de los católicos, que señalaban los peligros de las ideas agraristas, y de un padre evangelista, que llegó al poblado con ideas de cambio no sólo respecto de las creencias sino también en cuanto al acceso y derecho a la tierra,¹⁴ el conflicto llegó a un enfrentamiento que tuvo como saldo la muerte de algunos de los practicantes de la nueva religión y la salida del pueblo de varios de los participantes en ese evento.

Esa escisión interna detonó la primera salida del pueblo y la historia posterior de la relación entre los migrantes y sus habitantes. Aquéllos, tanto en México como en Estados Unidos, han pertenecido y apoyado a uno u otro de los grupos en conflicto —el cual no ha cesado—, que se dirimió a escala local durante varias décadas y adoptó una forma de gobierno en la que el poder se compartía entre los grupos en conflicto. A diferencia de las comunidades vecinas, en las que se elige a las autoridades por usos y costumbres cada tres años, en este poblado, si bien se elegía a todos los integrantes del cabildo o presidencia municipal cada

trienio, año con año los miembros de cada grupo se alternaban en los puestos más importantes. Ese arreglo terminó cuando se empezó a elegir por planillas partidistas, situación de conflicto, hoy vigente en la comunidad.

En este poblado se dio por concluida la obligatoriedad de los servicios, con la creciente participación de algunos miembros del pueblo en otros partidos políticos y la renuencia de algunos habitantes a dar el servicio obligatorio y gratuito. Se estableció un pago para los habitantes que cubren los puestos de la presidencia municipal, y su elección se hace presentando planillas por partido, en las que el PRI y el PRD contienden por el poder político.

Reconstruyendo esos cambios desde la memoria de los migrantes en la ciudad de México, tenemos los siguientes testimonios:

Antes —relatan los migrantes— se acostumbraba que los hombres del pueblo debían tener un cargo obligatorio en el ayuntamiento, la persona que no cumpliera con el mandato lo encerraban en la cárcel. (Entrevistas a migrantes de Tlacoahuaya que residen en la Ciudad de México, 2007)

Uno de los entrevistados comenta: «Yo llegué a dar tequio cuando vivía en el pueblo, ayudaba a

¹⁴ Para ahondar en ese conflicto, véase Sánchez, 1995.

limpiar y arreglar las calles, si no daban tequio¹⁵ nos metían a la cárcel» (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la Ciudad de México, 2007). Al irse a la ciudad ya no volvió a dar tequio, sólo su familia que vive allí es quien asiste a las faenas.

La costumbre de obligar a los ciudadanos del pueblo a tener cargo sin remuneración ha cambiando—dice un entrevistado—. Desde hace unos 10 o 15 años, el gobierno del estado les otorgó [al pueblo] un presupuesto para los gastos del ayuntamiento. En la actualidad los trabajadores reciben un salario. Por lo tanto ahora se pelean los cargos. (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la Ciudad de México, 2007)

En cada uno de los lugares en los que los migrantes se han asentado ha habido dos comités, y en ciertos periodos han estado más o menos activos en uno y otro lugar, lo cual refleja que la división y el conflicto del pueblo persiste aún en el nuevo medio. En la ciudad de México, el más antiguo y en funcionamiento es la Sociedad Mutualista pro-Tlacoahuaya.

El conflicto narrado que se presentó en la comunidad fue el antecedente de la salida de algunas personas del pueblo y de la formación de dicha sociedad. Ese acontecimiento unió a los tlacoahuayenses llegados a la ciudad, pues comenzaron a enviar ayuda monetaria para el pago de los abogados defensores de los paisanos encarcelados en la ciudad de Oaxaca. Dice una entrevistada: «Siempre hemos cooperado económicamente con el pueblo para que siguieran con sus pleitos» (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la ciudad de México, 2007).

Relata un entrevistado que, alrededor de la década de 1940, un teniente coronel de la Revolución mexicana, ya jubilado, fue, junto con otros personajes, quien organizó a los paisanos para formar la

citada sociedad. Reunió a la gente y propuso que se hiciera la Sociedad Mutualista pro-Tlacoahuaya, para ayudar a las personas que estaban en la cárcel; era el año de 1948. Otro de los entrevistados narra lo siguiente:

Salieron todos los que estaban en la cárcel porque nosotros cooperamos. Después que salieron los paisanos, como no había servicios en el pueblo, ellos nos pidieron una planta de luz para la iglesia. Compramos una planta que costó como 5 000 pesos. Con eso ya tuvo luz la iglesia y parte del pueblo. De ahí ya empezaron a pedir nuestra ayuda para el pueblo. Todas estas ayudas se dieron a cambio de nada. (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la ciudad de México, 2007.)

De la otra asociación en la ciudad de México se comenta lo siguiente:

Se fundó en 1975 la Sociedad de Residentes de Tlacoahuaya porque muchas veces las aportaciones económicas que recibían los mutualistas las destinaban para comprar instrumentos para la banda de música que ellos controlaban, y porque los jóvenes cuestionaban los métodos de trabajo de los integrantes de los mutualistas. Además, los viejos mutualistas no aceptaban que gentes con ideas contrarias se encontraran en sus filas, éstos eran los hijos de los agraristas. (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la ciudad de México, 2007.)

La influencia en los habitantes de la ciudad de lo que sucedía en el pueblo, y la de aquéllos en los acontecimientos en éste, hizo que los integrantes de la nueva asociación apoyaran el cambio en la forma de elección de las autoridades en el pueblo:

Las aportaciones de los residentes [los miembros de la Sociedad de Residentes de Tlacoahuaya] a la

¹⁵ El tequio es un trabajo obligatorio y gratuito que se realiza para obras en beneficio de la comunidad. En algunas comunidades se convoca a un integrante de cada familia periódicamente, en otras, se convoca únicamente cuando hay un trabajo específico que se está realizando en la comunidad o cuando los integrantes del cabildo o presidencia municipal consideran que es importante la participación de los ciudadanos en alguna tarea determinada.

comunidad fueron dotar a la comunidad de servicios, para ello tuvieron que presionar al gobierno. Los servicios que consiguieron fueron la luz eléctrica, el agua, teléfono y el drenaje. Asimismo, promovieron que las elecciones del pueblo se llevaran a cabo por la vía del voto. Apoyaron al Frente Cívico de Tlacoahuaya, conjuntamente con el PRD y su candidato, para que contendiera por la presidencia municipal en 1995, resultando electo. En la primera gestión del candidato de ese partido se pavimentó el pueblo y se instaló la red de drenaje con recursos de Solidaridad. En 1998 de nuevo se propuso como candidato, resultando ganador. (Entrevista a migrante de Tlacoahuaya que reside en la ciudad de México, 2007.)

El conflicto se trasladó, asimismo, a la Unión Americana. Los entrevistados en ese lugar señalan que actualmente no tienen en operación ningún comité de paisanos, pero que tuvieron dos. A diferencia del conflicto que vivieron los migrantes en la ciudad de México, los de Estados Unidos participan apoyando al partido de su preferencia en la contienda por la presidencia municipal: ésta es la forma actual de la añeja división del pueblo.

Tenemos así que, si bien este pueblo tuvo formas de organización fundadas en su origen étnico, éstas se fueron diluyendo debido a diferentes factores, entre otros los conflictos internos en la comunidad, que llevaron a una salida temprana de sus pobladores y reprodujeron el conflicto local existente en los lugares de destino. No obstante, la pertenencia a la comunidad aún se señala con el término de *ciudadano*, y cuando se regresa al pueblo, para volver a ser aceptado, se ofrece una mayordomía así se vuelve a tener un lugar de reconocimiento en la comunidad

Las lealtades étnicas asociadas a la ayuda mutua y la *guelaguetza*¹⁶ se restringen, por lo tanto, a los paisanos y parientes con los que se comparte

la pertenencia a uno u otro grupo en conflicto, y estas ayudas se extienden a los paisanos asentados tanto en el territorio nacional como en el vecino país del norte.

SANTA ANA DEL VALLE. MIGRACIÓN Y GÉNERO

La comunidad de Santa Ana del Valle, con una ubicación geográfica de más difícil acceso que San Jerónimo Tlacoahuaya —situada a la entrada de la sierra y cercana a la ciudad de Tlacolula—, tejó sus relaciones comerciales hacia la sierra y practicaba la arriería hacia aquella región. No fue sino hasta que se trazó la carretera Panamericana cuando se facilitó la comunicación con la ciudad de Oaxaca. Por lo tanto, la salida hacia ésta, y a la ciudad de México, fue posterior que en el poblado anterior. Los de Santa Ana se dirigieron tempranamente, en las primeras décadas del siglo XX, hacia la ciudad de Tapachula, en Chiapas, al corte de algodón, y, posteriormente, a la ciudad de México, migración que inició con unos pocos paisanos en la década de 1940 y que representó, como en San Jerónimo Tlacoahuaya, un movimiento de gran impacto para la comunidad: varias familias salieron y se establecieron en ese lugar.

De las salidas de la comunidad nos comentan lo siguiente:

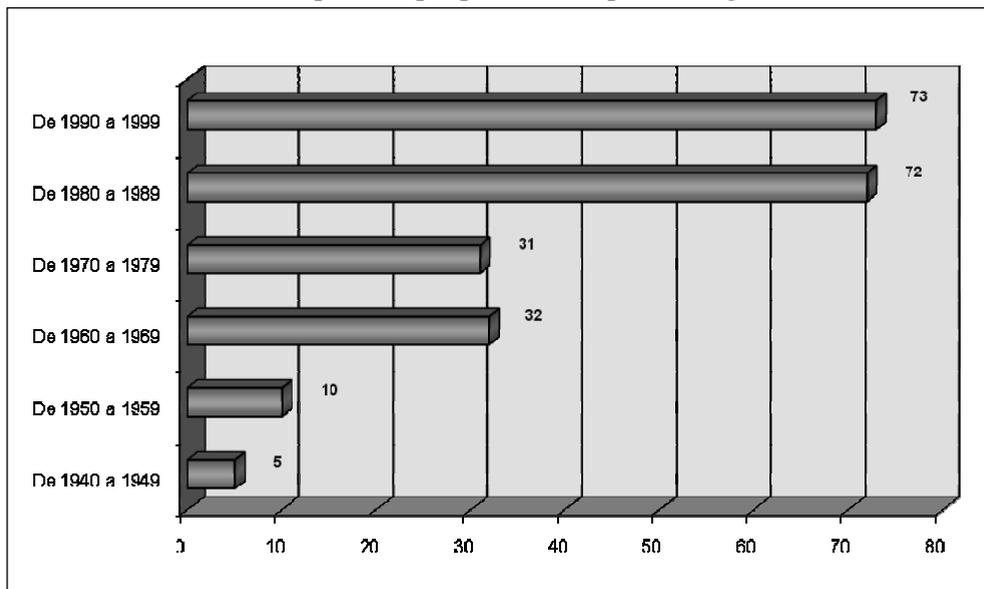
Las primeras salidas en 1940 fueron a Tapachula, fue una migración por periodos, fue por contratos, pero el clima fue algo determinante. Fue más aquí que al D. F. Al principio sólo eran los varones, luego se iba la familia. Comparando con Estados Unidos, es más hacia Estados Unidos que a Chiapas. Aquí venían a contratar a la gente para trabajar al algodón, al café y hacer pan. Ahorita habrá unas 20 familias que hay en Tapachula pero participan con la comunidad. En México la migración empezó como a finales de los setenta, las razones fueron por búsqueda de trabajo, yo creo

¹⁶ Guelaguetza es el término que se utiliza para designar el sistema de ayuda mutua en especie o en trabajo que se brinda principalmente entre familiares consanguíneos o rituales y que debe ser devuelta en los mismos términos. Esto es, si en *guelaguetza* se aporta dos cajas de cerveza, en el futuro se debe recibir lo mismo, las dos cajas y no el dinero que costaban cuando se dieron. La *guelaguetza* sirve para apoyar a las familias a afrontar los gastos y el trabajo de las celebraciones que tienen que realizar como parte de su ciclo de vida como las que implican su participación en el sistema de cargos. Por ejemplo, para realizar las fiestas de las bodas o *fandangos*, los quince años, o la fiesta el día de toma de posesión de un cargo, etc.

que hay menos familias en México que en Tapachula, pero si participan hay como 10 familias. (Entrevista a habitante de la comunidad de Santa Ana del Valle, 2007.)

De la información levantada de los censos tenemos que los individuos de los grupos familiares tuvieron su primera salida del pueblo en los siguientes periodos.

Gráfica 5
Número de personas por periodo de la primera migración



Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

A diferencia de la comunidad anterior, los de Santa Ana cuentan con una actividad que ha complementado las labores agrícolas: la artesanal.¹⁷ El tejido de tapetes ha sido importante en la economía del poblado. Las fluctuaciones en los mercados y su dependencia a la vecina Teotitlán del Valle, que cuenta con los mercados nacionales e internacionales más importantes, ha llevado a periodos de salida de los habitantes de esta comunidad asociados a la actividad artesanal. Este elemento influyó para que, en cuanto la ciudad de México se convirtió en un lugar difícil para vivir, sin nuevas oportunidades y con riesgos, varios habitantes de Santa Ana regresa-

ran al poblado para redirigir su rumbo migratorio hacia el norte.

En la actualidad, esta comunidad no tiene grupos de migrantes organizados en comités o mesas directivas, ni en la ciudad de México ni en Chiapas, aun cuando sí cuenta con un grupo importante de paisanos que están organizándose, y ha tenido otros grupos en Los Ángeles, California.

En los cincuenta, así como en los ochenta y los noventa, los varones, de los grupos familiares censados empezaron a salir en cantidades mayores que las mujeres, cuya migración fue más importante a partir de la década de 1960, aunque en cantidades menores que la de los varones.

¹⁷ Véase Cohen, 1998.

Cuadro 5
Periodo de la primera migración por sexo

Periodo	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
De 1940 a 1949	3	1.7	2	2.0	5	1.8
De 1950 a 1959	7	4.0	3	3.1	10	3.6
De 1960 a 1969	19	10.7	13	13.3	32	11.6
De 1970 a 1979	19	10.7	12	12.2	31	11.3
De 1980 a 1989	50	28.2	22	22.4	72	26.2
De 1990 a 1999	49	27.7	24	24.5	73	26.5
De 2000 a 2004	26	14.7	18	18.4	44	16.0
Total	173	100.0	94	100.0	267	100.0

Nota: El total de casos no incluye a 28 entrevistados que migraron pero que no se obtuvo el dato del periodo de la primera migración.

Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Cuadro 6
Destino de la primera migración por sexo

País	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
México	63	33.5	73	68.2	136	46.1
Estados Unidos	125	66.5	34	31.8	159	53.9
Total	188	100.0	107	100.0	295	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

En el caso de las mujeres de los grupos familiares censados, la migración interna (68.2 por ciento) fue más importante; en el de los varones, en cambio, lo fue la externa, hacia Estados Unidos (66.5 por ciento).

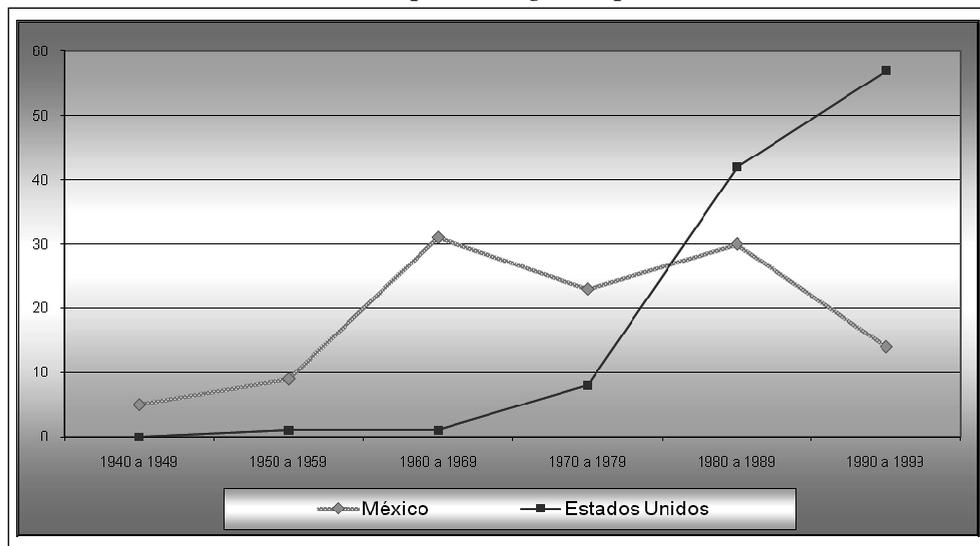
En ésta, como en la anterior comunidad, se pasó de una migración interna en los grupos familiares censados a una internacional. Fue recientemente, en la década de 1970, cuando la segunda, hacia Estados Unidos, cobró importancia de manera creciente en números absolutos. Concomitantemente, tenemos que la migración interna, que inició desde la década de 1940 empezó a decrecer a partir de la década de 1960, y cayó definitivamente en los ochenta.

Como en la comunidad anterior, los varones de los grupos familiares han participado en las migra-

ciones en cantidades mayores y de manera diferente que las mujeres.

En el cuadro 7 tenemos que en la primera migración interna de los grupos familiares encuestados es la siguiente, la mitad (50 por ciento) de los migrantes se dirigió al Distrito Federal, 28 por ciento a Chiapas, 11 por ciento a Oaxaca, 4 por ciento al estado de México y el restante 6 por ciento a seis estados (Baja California, Coahuila, Hidalgo, Morelos, Nuevo León y Tabasco), con porcentajes de participación muy bajos. El principal destino de migración para las mujeres fue el Distrito Federal, seguido de Oaxaca y Chiapas; para los hombres, Chiapas, siguiéndole el Distrito Federal.

Gráfica 6
Periodo de la primera migración por destino



Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Cuadro 7
Destino de la primera migración interna por sexo

Estado	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
Baja California	1	1.6	0	0.0	1	0.7
Coahuila	0	0.0	1	1.4	1	0.7
Chiapas	30	47.6	8	11.0	38	27.9
Distrito Federal	22	34.9	47	64.4	69	50.7
Estado de México	1	1.6	5	6.8	6	4.4
Hidalgo	0	0.0	1	1.4	1	0.7
Morelos	0	0.0	1	1.4	1	0.7
Nuevo León	1	1.6	0	0.0	1	0.7
Oaxaca	5	7.9	10	13.7	15	11.0
Tabasco	3	4.8	0	0.0	3	2.2
Total	63	100.0	73	100.0	136	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

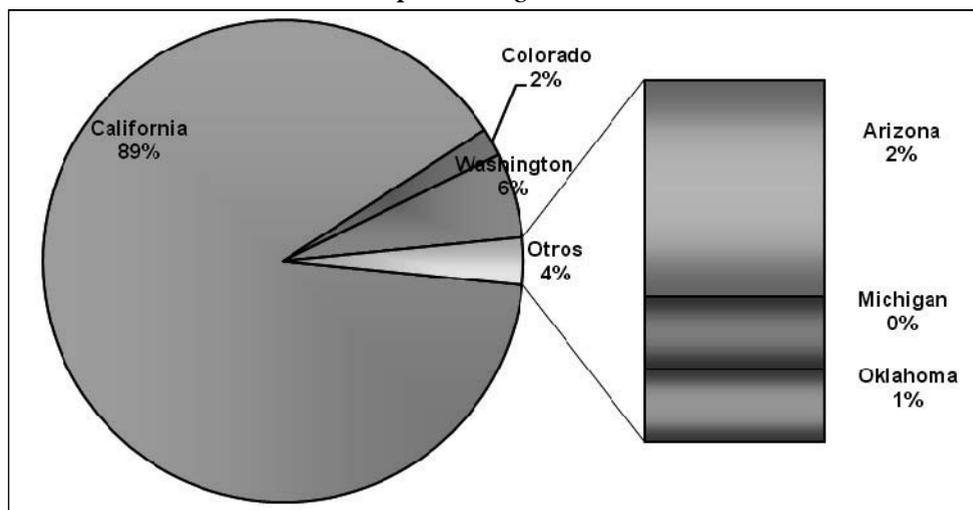
En cuanto a la salida hacia Estados Unidos, encontramos, asimismo, que hay una migración muy concentrada: 88 por ciento se fue a California, 6 por

ciento a Washington, 2 por ciento a Colorado y el resto, en porcentajes menores a 2 por ciento cada uno, a Arizona, Michigan y Oklahoma; que las concentra-

ciones de mujeres y de hombres en los dos primeros destinos son muy parecidas: 88.6 por ciento de los hombres y 91.4 por ciento de las mujeres migraron a California, 5.7 por ciento de ellos y 5.7 por ciento

de ellas lo hicieron a Washington, y que la migración de las mujeres fue más concentrada: sólo a tres lugares, a diferencia de los varones, que transitaron por seis estados de la Unión Americana.

Gráfica 7
Destino de la primera migración internacional



Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

Cuadro 8
Destino de la primera migración internacional, por sexo

Estado	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Casos	%
	Casos	%	Casos	%		
Arizona	3	2.4	0	0.0	3	1.9
California	109	88.6	32	91.4	141	89.2
Colorado	2	1.6	1	2.9	3	1.9
Michigan	1	0.8	0	0.0	1	0.6
Oklahoma	1	0.8	0	0.0	1	0.6
Washington	7	5.7	2	5.7	9	5.7
Total	123	100.0	35	100.0	158	100.0

Fuente: Censo levantado en la comunidad de Santa Ana del Valle, 2004, proyecto «Las comunidades centrales y sus satélites: Trayectorias migratorias de cuatro comunidades oaxaqueñas y su impacto en la vida de las mujeres y sus familias».

SANTA ANA DEL VALLE. MIGRACIÓN Y ETNICIDAD

A diferencia de la comunidad anterior, en ésta siguen vigentes los usos y costumbres, lo cual cons-

tituye un elemento que se ha de considerar en las decisiones migratorias. En la vida de los individuos encontramos periodos de idas y retornos asociados

a los de cumplimiento de los servicios en la comunidad. Sus habitantes señalan que, antes del reforzamiento de la frontera,¹⁸ había un movimiento constante de ida y retorno. Los jóvenes varones se iban al vecino país del norte en cuanto terminaban la educación secundaria como un rito de paso que implicaba un destino genérico, en el cual se planteaban ir a conocer, trabajar y juntar dinero para construir su casa. Regresaban cada tanto a su comunidad de origen, durante el periodo de la fiesta del pueblo, hasta que se comprometían y se casaban en el pueblo. Recién casados, se quedaban en él, a cumplir su primer servicio comunitario, pasar unos años con la mujer y esperar la llegada de los hijos. Posteriormente, conforme los gastos iban aumentando, regresaban al norte a trabajar, para volver de nuevo a la comunidad a los tres años. Los periodos de retorno estaban más o menos sincronizados para no alejarse durante tanto tiempo de la familia y cumplir con los servicios que les iba encomendando la comunidad, la cual demanda que sus ciudadanos participen en periodos que comprenden tres años de servicio y tres de descanso. Era en esa temporalidad en la que se insertaban las idas y venidas de los habitantes del pueblo al vecino país del norte.

A pesar de que los ciudadanos de Santa Ana establecidos en México o en Chiapas no son muchos en la actualidad ni tienen una organización que los represente ante el pueblo, siguen participando en él: obligatoriamente, si tienen propiedades en el lugar de origen o si, aunque carezcan de ellas, se quiere seguir perteneciendo al pueblo. Cuando a alguno de estos migrantes se los nombra para dar servicios, pueden elegir, como los que están en Estados Unidos, entre regresar personalmente a cubrirlos, si el nombramiento es en la presidencia municipal o el cabildo, o pagar a algún pariente o

paisano para que lo haga en su representación, si el nombramiento es en un cargo menor.¹⁹

Las formas de organización de esta comunidad se han visto fortalecidas por los recursos de sus migrantes y habitantes: se han construido varias obras para el beneficio comunitario, en las que los residentes y migrantes han apoyado, y se ha contado con el compromiso y la presencia de éstos en los servicios y nombramientos que el pueblo les ha otorgado.

Debido al reforzamiento de la frontera norte y a la dificultad de los migrantes de poder regresar a cubrir los servicios personalmente, esta comunidad se enfrenta hoy en día, como muchas otras del estado, al reto de decidir cómo va a seguir funcionando el servicio para la comunidad.

Un grupo de paisanos asentados en Los Ángeles, California, han creado la Organización Indígena Zapoteca de Santa Ana del Valle (Orizava), que tiene varios objetivos, entre otros: preservar la cultura en el nuevo medio, preparar a los hijos para un eventual retorno a la comunidad y juntar dinero —mediante la realización de la fiesta del pueblo en el nuevo lugar— para mandarlo a la comunidad como parte de sus servicios.

En voz de sus organizadores, tenemos la siguiente cita:

El grupo que se formó fue la Organización Indígena Zapoteca de Santa Ana del Valle (Orizava), indígena porque somos de raza india y zapoteca porque es lo que se habla.

Nosotros escogimos ese nombre para identificarnos dentro de todas las organizaciones que hay aquí, aparte de que somos indígenas y hablamos zapoteco. Al final lleva el nombre del pueblo para identificar de dónde somos.

¹⁸ De acuerdo con Tuirán tenemos que las medidas de reforzamiento de la frontera se reflejan en las cifras del incremento de los efectivos de la patrulla fronteriza: el presupuesto total del INS se incrementó de 1,530 a 4,188 millones de dólares, 1.7 veces más del monto original; en el mismo periodo, se incrementó 2.4 veces más el presupuesto orientado a detenciones y deportaciones; 2 veces más el de apoyo y construcción y 1.8 veces más el asignado a la patrulla fronteriza. Los agentes fronterizos se incrementaron en casi mil efectivos entre 1993 y 1999 (Tuirán, 2001, p.13).

¹⁹ Para conocer los comités y la cantidad de individuos que requiere cada periodo para cubrir los servicios, así como la percepción de los habitantes del pueblo acerca de este sistema, véase Sánchez, 2007.

Teníamos un estatuto en escrito y verbal, con pocas reglas porque no se puede ir así nomás. Para ser una organización tenemos que tener metas, para qué y por qué.

Los que participan en la organización lo hacen de forma voluntaria y se hizo para que la gente que migra tenga apoyo y también para que sepa de dónde somos. En el estatuto viene información sobre su cultura, quiénes son sus descendientes, de su estado, de su pueblo, cómo fue el inicio de la mayordomía, a qué se debe la marmota, a qué se deben las canastas florales, cuáles son las tradiciones que traemos, qué significan las campanadas de la iglesia. (Entrevista realizada a integrante de la organización Orizava en Los Ángeles, California, 2007.)

ALGUNAS CONCLUSIONES

La migración en las dos comunidades en estudio ha cobrado características específicas debido a diferentes factores. Si bien la de San Jerónimo Tlachahuaya es una comunidad con costumbres y formas de organización indígenas, éstas se han debilitado a lo largo de su historia, principalmente por los conflictos internos —trasladados a los nuevos destinos—, y la dinámica de la comunidad, que implica la relación del pueblo con los nacidos en él que viven en un destino nacional y uno internacional. Ésta ha enlazado a sus migrantes de tal manera que la pertenencia a ella, la familia y el grupo al que se apoya moldean la vida comunitaria entre todos ellos.

Por su parte, Santa Ana del Valle es una comunidad asentada actualmente en dos destinos: el pueblo y California y con recursos familiares importantes en la ciudad de México y en Tapachula, Chiapas. En este pueblo el origen étnico ha estampado las características peculiares de sus migraciones: los tiempos de migración y las decisiones migratorias se han realizado en función de las obligaciones comunitarias.

En ambas comunidades hallamos determinaciones genéricas en cuanto al destino de la migración: la de las mujeres principalmente nacional y con menos destinos que los varones.

Las dos comunidades cuentan con los recursos de sus migrantes en los diferentes destinos en donde tienen asentada a su población, aun cuan-

do el peso de éstos ha sido diferente a lo largo de su historia migratoria. Por ejemplo, para Santa Ana, la ciudad de México y Tapachula han sido polos importantes desde los sesenta, y actualmente con el agregado del grupo de Los Ángeles, California, que es el que cuenta con más paisanos. En el caso de San Jerónimo Tlachahuaya, tenemos que cuenta con dos destinos importantes: la ciudad de México y Los Ángeles, California, aunque, a diferencia de la comunidad anterior, su dinámica no es entre todos los paisanos, sino entre los que pertenecen a uno u otro de los grupos en conflicto.

La dinámica migratoria de las comunidades, como lo hemos visto a lo largo de este artículo, es mucho más compleja que una dinámica bifocal, y tiene profundas raíces en la historia local.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLER, R. (2000), «Human Agency in International Migration: The Maintenance of Transnational Social Fields by Yucatan Migrants in a Southwestern City» *Mexican Studies* 16(1), winter: 165-187.
- ANGUIANO, J.A. (1997), *Los mixtecos en Nuevo León*, Nuevo León, Consejo para la Cultura de Nuevo León-DIF Juárez.
- ANGUIANO, M.E. (1993), «La migración de indígenas mixtecos: Movilidad poblacional y preservación de identidades», *Demos*, 6: 16-17.
- ATILANO, J.J. (2000), «Jornaleros mixtecos», en: *La migración indígena en México. Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- BARABAS, A., M. A. BARTOLOMÉ (2001), «Traspassando fronteras: Los migrantes indígenas de México en Estados Unidos» *Cuadernos del Sur*, 7, núm. 16, mayo: 97-110.
- COHEN, J. H. (1998), «Craft production and the challenge of the global market: An artisan's cooperative in Oaxaca, Mexico», *Human Organization*, vol. 57, 1:74-82.
- (1999), *Cooperation and Community: Economy and Society in Oaxaca*, Austin, The University of Texas Press.

- (2001), «Transnational migration in rural Oaxaca, Mexico: Dependency, development, and the household», *American Anthropologist*, 103: 954-967.
- COORDINACIÓN ESTATAL DE ATENCIÓN AL MIGRANTE OAXAQUEÑO (CEAMO) (2002), *Ciclo de conferencias sobre migración. Memoria*, Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca-Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.
- CORBETT, J. et al. (ed.) (1992), *Migración y etnicidad en Oaxaca*, Nashville, Vanderbilt University Publications in Anthropology.
- DURAND, J. (2007), «El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico» *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, núm. 009: 27-43.
- FOX, J., G. RIVERA-SALGADO (eds.) (2004), *Indigenous Mexican Migrants in the United States*, La Jolla, Center for U. S. - Mexican Studies-Center for Comparative Immigration Studies.
- GARDUÑO, E. et al. (1989), *Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California.
- HIRABAYASHI, L. (1993), *Cultural Capital. Mountain Zapotec Migrant Associations in Mexico City*, Tucson, The University of Arizona Press.
- HULSOFF, M. (1991), *Zapotec moves. Networks and remittances of US bound migrants from Oaxaca, Mexico*, *Nederlanse Geografische Studies*, núm. 128, Ámsterdam, University of Amsterdam.
- KLAVER, J. (1997), *From the Land of the Sun to the City of Angeles. The Migration Process of Zapotec Indians from Oaxaca, Mexico to Los Angeles, California*, *Nederlanse Geografische Studies*, núm. 228, Ámsterdam, University of Amsterdam.
- MAIER, E. (2000), «La migración como mediación en las relaciones de género de obreras agrícolas de Oaxaca residentes en Baja California», en Dalia Barrera y Cristina Oehmichen (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas-Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, GIMTRAP; pp. 229-252.
- MONTES, O. (1992), «La migración en la Sierra Norte: Sus cambios culturales», en Jack Corbett et al. (ed.), *Migración y etnicidad en Oaxaca*, Nashville, Vanderbilt University Publications in Anthropology; pp. 87-94.
- (2000) «Cultura, etnicidad y migración: Los zapotecos en Los Ángeles, California», *Cuadernos Agrarios*, 19-20: 49-67.
- ORELLANA, C. (1973), «Mixtec migrants in Mexico City. A case study of urbanization», *Human Organization*, 32: 273-283.
- PARÍS, M. D. (2003), «Género y etnicidad entre los migrantes triquis al valle de Salinas, California», Ponencia presentada en el *Seminario Permanente sobre Migración Internacional*, julio, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- RAMOS, D. (2003), «Organizaciones de migrantes indígenas en las ciudades», *Ciudades*, vol. 14, 57: 16-20.
- SÁNCHEZ, M. J. (1995), «Comunidades sin límites territoriales. Estudio sobre la reproducción de la identidad étnica de migrantes zapotecas asentados en el área metropolitana de la Ciudad de México», Tesis de doctorado, México, El Colegio de México.
- (2007), «La importancia del sistema de cargos en el entendimiento de los flujos migratorios indígenas», en Marina Ariza y Alejandro Portes (coords.), *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales; 349-390.
- SÁNCHEZ, M. J. y M. GOLDSMITH (coords.) (2007), *Femmes Latino-Américaines et migrations*, número temático *Les Cahiers ALHIM, Amérique Latine Histoire et Memoire*, núm. 14.
- SMITH, M. P., L.E. GUARNIZO (1998), «The locations of Transnationalism» en Smith, M.P., Guarnizo, L.E., (eds.) *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research*, vol. 6, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers; 3-34.
- TAYLOR, W. (1972), *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*, Stanford, Stanford University Press.

- TUIRÁN, R. (2001), «Migración México-Estados Unidos. Hacia una nueva agenda bilateral» en Tuirán, R., (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, México, CONAPO, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores, pp. 13-29.
- VARESE, S., S. ESCÁRCEGA (eds.) (2004), *La ruta mixteca: El impacto etnopolítico de la migración transnacional en los pueblos indígenas de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- VELASCO, L. (1999), «Comunidades transnacionales y conciencia étnica: Indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos», Tesis de doctorado, México, El Colegio de México.
- (2002), «Agentes étnicos transnacionales: Las organizaciones de indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos», *Estudios Sociológicos*, vol. 20, 59: 335-369.
- WACHENHEIM, S. (1991), «The adaptation of female migrants: A community of Mixtecs living in Oregon», Thesis submitted to the Sociology and Anthropology, Portland, Department at Lewis and Clark College for the Degree of Bachelor or Arts.